



**Constancio C. Vigil**

### **LA HORMIGUITA VIAJERA TERMINA SU LARGO VIAJE**

Prosiguió la viajera su marcha; descansó; volvió a caminar; durmió, comió, se aseó el rostro y las patitas; volvió a andar; descansó de nuevo, caminó, caminó de día y de noche por la tierra pelada, por el pasto, por las piedras...

Durante la noche distinguió en su camino una luz deslumbradora. Era el farolito de una señora que se llamaba Luciérnaga.

– ¿Quién eres? –le preguntó ésta.

–Soy una hormiguita que se ha perdido y va en busca de su casa.

– ¿Sola?

–Sola, y con hambre y con sueño.

–Es raro eso –dijo la señora, – porque las hormigas siempre andan en hilera como los soldados.

–Es que yo me he perdido.

– ¿Tienes linterna?

–Yo no tengo linterna.

– ¿Y cómo te arreglas para andar a oscuras durante la noche?

–Yo camino lo mismo de noche que de día, porque me guío por el olfato.

–Entonces, ¿desde aquí sentirás el olor de tu casa?

–No tanto señora; mi casa debe estar muy lejos; pero yo no siento olor a agua, y cerca de mi casa hay mucha agua.

–Tienes razón. Hay olor a agua, y quisiera dar con ella, porque hace tiempo que no llueve y tengo sed... Sigue, sigue hacia donde alumbro con mi linterna, y llegarás a tu casa.

**LA SEÑORA AVISPA**

Recordó la hormiga lo que le había dicho El Manchado de que encontraría a una señora con linterna, y con más fe que nunca caminó y

caminó para descubrir a la señora Avispa que debía guiarla hasta su hormiguero.

Desde lejos la distinguió. Estaba tomando sol y tenía un color rojizo muy bonito.

– ¿Quién eres? – le preguntó en cuanto vio que se le acercaba.

– Soy una hormiguita que se ha perdido y va en busca de su casa.

– Hormiguita eres, en efecto –le contestó la avispa. – Que estés perdida, no lo creo.

– Vengo desde muy lejos, marchando hace muchos días.

– Vendrás desde muy lejos y habrás marchado durante muchos días; pero ya estás muy cerca de tu casa.

– ¡Cuánto te agradezco la noticia!...

– ¿No eres de las hormigas que viven cerca del agua?

– Así es. Cerca de mi casa hay agua.

– Allí voy a buscar barro para hacer mi nido. ¿No me recuerdas?

– No.

– Yo os conozco a todas vosotras. Vivís debajo de una piedra.

– Es verdad. Mi hormiguero está debajo de una piedra. ¡Cuánto me alegra todo lo que me dices! He andado de día y de noche, por sitios desconocidos... ¡Piensa en mi alegría al oírte!

– Sigue otro poco adelante, y estarás en tu casa.

**¡POR FIN CERCA DE CASA!**

Siguió andando la hormiguita, cada vez más ligero, más ligero, hasta que sintió el olor de la gramilla que había cerca de su casa.

Poco después distinguía la piedra familiar, y se hubiera introducido inmediatamente en el hormiguero; pero dos hormigas le salieron al paso y gritaron: ¡Alto!

– ¿Alto a mí? –preguntó, sorprendida, la viajera.

– ¡Un momento! –le contestaron las dos hormigas que estaban de centinela.

– No te conocemos.

La hormiguita viajera termina su largo viaje

- ¿No me conocen? Soy una de ustedes que se perdió y viene desde muy lejos.
- Habrá quienes lo aclaren. ¡Espera!
- Esperó la hormiguita. Vinieron cinco hormigas más y se pusieron a tocarle todo el cuerpo.
- Está demasiado sucia – dijo una.
- Estoy sucia porque he andado mucho y los caminos se llenaron de barro con la lluvia.
- Tiene una pata torcida –observó otra.
- Se me torció; me dolió mucho, y el doctor Lagarto me curó.
- ¿Qué fuiste a buscar?
- Comida.
- ¿No traes nada?
- Es que fui a dar muy lejos, y a duras penas he podido volver – contestó la hormiguita.

### **LAS ALEGRÍAS DEL REGRESO**

- Será como tú dices, pero nosotras no podemos dejarte entrar todavía. Vendrán a reconocerte otras compañeras que saben más que nosotras. Un momento después salían del hormiguero diez hormigas y, dirigiéndose a la viajera, le tocaron una tras otra la cabeza y el cuerpo; después exclamaron:
- ¡Ven! ¡Entra!...Te creíamos perdida para siempre.
- Llorando de alegría penetró la hormiguita en el hormiguero escoltada por sus compañeras que le hacían mil preguntas para saber cuanto le había sucedido.
- La viajera trataba de explicarles lo mejor posible la causa de su desgracia y lo que significa estar perdida en medio del campo sin saber qué camino es el mejor. También les contó su encuentro con El Manchado, y todas las compañeras hicieron grandes elogios de este grillo, renombrado por su habilidad y por su buen corazón.

## **PRESENTACIÓN ANTE LA REINA**

Era preciso que la viajera saludara a la reina, y en seguida se dirigieron hacia donde estaba.

Mientras iban caminando bajo tierra, de trecho en trecho, se detenía la viajera y todas amorosamente la rodeaban y la limpiaban con las patitas la cabeza y el cuerpo para quitarle el polvo y el barro de su dolorosa peregrinación por sitios desconocidos.

Era necesario asearla bien, porque quizá la reina la hiciera sentar en su presencia.

– ¡Madre! –exclamaron las que la rodeaban– aquí te traemos a la desaparecida.

La reina hizo que se aproximara, la invitó a que se sentara delante de ella y le tocó la cabeza con una de sus patitas.

Luego, le preguntó la causa de su ausencia y dijo que deseaba escuchar de su propia boca el relato completo de sus penurias por tierras desconocidas y entre gentes extrañas, y su final feliz.

Cuando la viajera acabó de contar todo, la reina dijo:

–Bien. Tu fuerte voluntad es la que te ha salvado y por ello te felicito con todo mi entusiasmo. Eres un buen ejemplo de la energía de nuestra especie. Me imagino cuán cansada estarás. Retírate a tomar algún alimento y a descansar. Quedas libre de todo trabajo durante cuatro días, y otra vez no te aventuras a subir a una cosa desconocida para nosotras y que suele estar tan llena de peligros como has podido comprobarlo tú misma.

FIN.

2010- Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)



**editorial del cardo**